

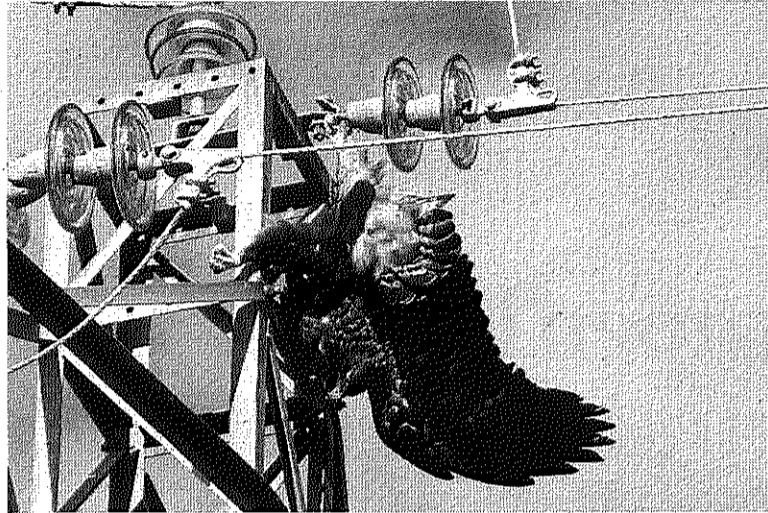
Más de 2.000 aves mueren aún cada año por los tendidos eléctricos

Navarra ha sido pionera en medidas preventivas y correctoras que han permitido bajar un 60% la mortalidad en sus 4.500 km de red, pero se demanda ahora un mayor compromiso de las empresas

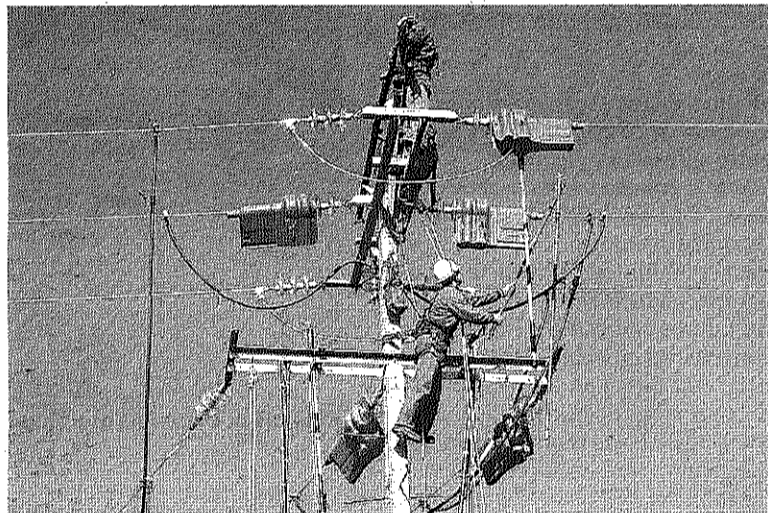
Txus Iribarren

PAMPLONA — Navarra fue pionera a nivel estatal en los años 90 y acumuló una larga experiencia y actuaciones en materia preventiva y correctora, que le ha permitido bajar en un 60% la mortalidad de avifauna en más de 4.500 km de tendidos eléctricos, pero todavía entre 2.000 y 3.000 aves pierden la vida cada año como consecuencia de colisiones y electrocuciones. Los datos fueron aportados por los colectivos SOS Tendidos Eléctricos y Seo/BirdLife, que comparecieron ayer en el Parlamento a petición de Geroa Bai y pusieron el acento en la necesidad de seguir avanzando desde el departamento de Medio Ambiente y la sociedad civil de Navarra para revertir esta situación, pero —eso sí— pasando la principal responsabilidad —según su interpretación de la legalidad estatal y europea— a las compañías eléctricas que hasta ahora venían teniendo un papel secundario, explicaron. Tanto Paz Azcona como Luis Tirado, portavoces de las asociaciones mediambientalistas, resaltaron también la gran efectividad y rentabilidad ambiental de cada euro invertido en medidas correctoras que pueden evitar muchas muertes de especies protegidas y amenazadas de gran valor como el águila perdicera, el quebrantahuesos o la avutarda. Hoy por hoy los tendidos eléctricos son la principal causa de muerte de este tipo de fauna aérea. La cifra de mortandad se eleva a nivel estatal a un millón de aves al año.

Tanto los dos invitados como el parlamentario de Geroa Bai Unai Uhalde en su presentación coincidieron en reconocer que la Comunidad Foral tienen una amplia trayectoria recorrida en este ámbito desde 1991 hasta la actualidad tanto en el ámbito normativo como en el práctico con medidas de prospección, prevención y corrección realizadas por el guarderío de Medio Ambiente y otros técnicos del departamento así como con convenios con las empresas eléctricas aunque —según expuso el parlamentario— es cierto que tras una importante inversión casi 4 mil millones desde 1989 en 1.400 km, en 2013 desapareció la partida presupuestaria correspondiente por efectos de la crisis. Esta cuestión, según Paz Azcona, no ha sido óbice para que los técnicos hayan seguido trabajando en diferentes actuaciones que desde su interpretación como experta son muy eficaces y de alta rentabilidad y retorno económico. “Las muertes de estas aves se producen por dos fenómenos: la colisión y la electrocución. En el primer paso se trata de choques las aves (de ejemplares individuales pero sobre todo de bandas) con lo hilos por mala



Un águila electrocutada en un poste. Foto: Guardería de Medio Ambiente



Trabajos de balizamiento para evitar muertes por colisión. Foto: D.N.



Paz Azcona y Luis Tirado, en el Parlamento foral. Foto: Oskar Montero

visibilidad y otras circunstancias. Esto se puede paliar con diferentes correcciones como balizas de señalización hasta el punto de bajar la siniestralidad entre un 60 y un 70%”, dice. Aún mayor es la eficacia de las medidas para la otra causa de muerte, la electrocución. Con sistemas de aislamiento,

separación de cables etc... se puede evitar entre un 95 y un 98% de las muertes que se producen cuando una ave se posa o extiende las alas y hace masa al conectar dos polos.

Paz Azcona, más allá del abanico de medidas procedimentales, puso el foco en el ámbito de la legalidad y la

PASOS QUE SE HAN DADO

● **1989-1991: Muestreo y revisión de redes.** En las prospecciones llevadas a cabo entre 1989 y 1991 por el Servicio de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra se localizaron un total de 782 aves y 4 mamíferos muertos. El 70% de las aves encontradas muertas (551 ejemplares) eran especies protegidas y la mayor parte de ellas rapaces (67% y 526 ejemplares). Se revisó 1.394 km de tendido en 134 líneas. Más del 78% de los tendidos existentes en Navarra hasta 1991 eran peligrosos.

● **2004-2009: las zonas.** Entre 2004 y 2009 el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra elaboró memorias técnicas sobre la incidencia de los tendidos eléctricos en los Lugares de Interés Comunitario (LIC) y las Zonas de Especial Protección para las Aves (ZEPA) declarados en Navarra al amparo de la Directiva Aves (79/405/CE) y Directiva Hábitats (43/92/CE).

● **Convenios con Iberdrola.** Desde 1989 y hasta 2013, el Gobierno de Navarra ha establecido convenios de colaboración plurianuales, la mayoría con Iberdrola SA, principal empresa de distribución de energía establecida en Navarra y que mantienen aproximadamente un 85% de la red de tendidos aéreos de 2ª y 3ª categoría. Las correcciones eran efectuadas por la empresa distribuidora, que además financiaba un 25% de las inversiones. También hubo convenios con particulares y ayuntamientos.

responsabilidad. Así, recordó que Navarra fue “pionera” en 1991 con un decreto foral para nuevas instalaciones y remodelación de antiguas. “Luego otras autonomías sacaron su normativa y con la experiencia la mejoraron, pero abrimos camino”, recordó. El principal revés vino, desde su punto de vista, desde el Estado con un Real Decreto de 2008 calificado como “rácano” y que tuvo dos efectos negativos. El primero, que delegaba su aplicación vía la definición de zonas de protección a las autonomías, pero ponía como marco la Red Natura 2000, algo muy escaso según territorios (no así en Navarra) por lo que varias autonomías quedaron desprotegidas. El segundo tiene que ver con el concepto teórico y práctico de la responsabilidad de los daños y su prevención. “La norma atribuía al Estado la obligación de financiarlas y no a las empresas, —explica— de manera que el espacio público es el que se responsabilizaba de esto en lugar de las compañías que explotan el negocio”, como debería ser desde su deducción de la ley estatal de 26/2007 de Responsabilidad Medioambiental. ●